

## Liberar las finanzas: un requisito previo para la transformación del Caribe

Deodat Maharaj



A medida que en el Caribe tratamos de acelerar la recuperación y construir un mundo posterior al COVID-19 donde las empresas desempeñen un papel de liderazgo en la creación de puestos de trabajo muy necesarios, el acceso a la financiación sigue siendo una limitación importante. El Banco Mundial en su Informe DOING BUSINESS de 2020 señala que de los 14 países del Caribe que fueron revisados en su informe anual, solo 3 de ellos Jamaica (en el puesto 15), Trinidad y Tobago (en el puesto 67) y Guyana (en el puesto 94) se encuentran entre los 100 países con mayor acceso al crédito a nivel mundial. Esto es de un

total de 190 países. En pocas palabras, no lo estamos haciendo bien en este índice crítico.

En 2016 el Caribe tenía 11 países clasificados entre los 100 primeros. Este empeoramiento de la situación cuenta una historia demasiado familiar en nuestra región. Escucho estas historias a diario, en conversaciones con empresarios de toda la Región sobre los enormes desafíos para acceder a la financiación. El informe del Banco Mundial refleja una parte muy importante de la historia de los préstamos en el Caribe. Las encuestas realizadas por Caribbean Export apuntan hasta un 48% de las pequeñas y medianas empresas, y declara que el acceso al crédito es el principal desafío al que se enfrentan.

En Caribbean Export estamos brindando una asistencia crítica en esta área. Con el apoyo de la Unión Europea, continuamos brindando la asistencia financiera que tanto necesitan las pequeñas y medianas empresas de la región. Más específicamente, hemos brindado financiamiento en forma de subvenciones a pequeña escala para ayudar a estas empresas a resistir el impacto de la pandemia y crear nuevas oportunidades.

En 2018, Caribbean Export otorgó aproximadamente 2,2 millones de euros en subvenciones y aproximadamente el 41% de los beneficiarios pudo beneficiarse de los fondos de la subvención para

penetrar en nuevos mercados, mientras que el 79% informó un aumento en las ventas de exportación. Los ingresos totales aumentaron para el 64% de las empresas beneficiarias y el 36% de las empresas pudieron reducir sus costos de energía habiendo utilizado los fondos de la subvención para implementar proyectos de eficiencia energética.

El 21% de las empresas pudo mejorar la capacidad productiva y su eficiencia en general. Al reconocer que el apoyo financiero es extremadamente crítico durante la pandemia, Caribbean Export planea aprovechar estos resultados al continuar ofreciendo subvenciones específicas de financiamiento no reembolsable. La región necesita hacer más para apoyar a este sector que representa la mayoría de los empleos generados en nuestro Caribe.

El Banco de Desarrollo del Caribe también se ha unido a nuestra alianza con la Unión Europea en este esfuerzo y hemos lanzado una convocatoria de propuestas en la que las empresas pueden acceder hasta USD15.000 en subvenciones. Los fondos de subvenciones suelen ser muy competitivos y, por esta razón, no deben considerarse como una fuente principal de ingresos para las pequeñas empresas, sino como aportaciones de efectivo para financiar proyectos especiales que pueden ayudar a acelerar el crecimiento, en particular después de COVID-19. Visite nuestro sitio web en [carib-export.com](http://carib-export.com) para obtener más información.

Otra fuente alternativa de financiación es la inversión ángel, que es una forma de financiación de capital en la que el inversor ángel proporciona capital a cambio de una posición de capital en el negocio. Los inversionistas ángeles son personas de alto patrimonio neto que buscan una tasa de rendimiento más alta, generalmente de alrededor del 25% al 60%, que la que obtendrían en inversiones más tradicionales. El financiamiento de capital es utilizado normalmente por empresas emergentes y en crecimiento que no tienen suficiente flujo de efectivo o garantías para asegurar préstamos comerciales de instituciones financieras.

La inversión ángel es todavía un concepto relativamente incipiente en la región. En consecuencia, los empresarios interesados en la inversión ángel deben comprender los fundamentos de la inversión ángel y qué esperar cuando un inversor ángel está interesado en una participación accionaria en su negocio. Desde 2018, Caribbean Export ha estado ofreciendo apoyo para el desarrollo de capacidades en estas áreas y planea continuar brindando apoyo especializado tanto a empresarios como a inversionistas ángeles para cerrar la brecha de inversión ángel en la región.

El tema del crédito es un tema central. Por lo tanto, con fondos del Fondo para la Reforma del Clima para las Inversiones de África, el Caribe y el Pacífico, estamos trabajando para comprender los desafíos que enfrentan los países del CARIFORUM en el establecimiento y la puesta en funcionamiento de oficinas de crédito eficientes y sistemas de transacciones garantizadas (registros de garantías). El Banco Mundial, en su Informe DOING BUSINESS, analiza de cerca estos dos aspectos de la infraestructura crediticia en cada país, y señala que los burós y registros de crédito son elementos esenciales de la infraestructura financiera que ayudan a abordar el tema del acceso a los servicios financieros, incluido el crédito.

Al compartir información crediticia, un sistema de informes crediticios ayuda a aumentar el acceso al crédito para las pequeñas empresas, mejorar la disciplina del prestatario y respaldar el monitoreo del riesgo crediticio. En nuestra región, donde los activos muebles a menudo comprenden la mayor parte del capital social de nuestras empresas privadas, necesitamos establecer sistemas que permitan a nuestras empresas utilizar inventarios, cuentas por cobrar, cultivos y equipos como garantía. No podemos transformar nuestra región si no innovamos y nos movemos hacia una arquitectura financiera que satisfaga las necesidades de nuestro tiempo.

En resumen, desde la Agencia para el Desarrollo de Exportaciones del Caribe continuaremos apoyando estas iniciativas que están teniendo y pueden seguir teniendo un gran impacto positivo en las empresas de nuestra región. Sin embargo, la realidad es que queda mucho por hacer. Se debe prestar especial atención al establecimiento de un mercado regional de capitales que pueda desencadenar y apalancar el financiamiento independientemente de la ubicación geográfica. Si bien reconocemos el imperativo de la inversión extranjera directa, la cruda realidad es que tenemos activos masivos en nuestro sector financiero y fondos de pensiones que pueden utilizarse para estimular el crecimiento inclusivo y la creación de empleo tanto a nivel nacional como regional. Una bolsa de valores regional también impulsará los negocios a nivel regional para aprovechar las oportunidades regionales a medida que se aprovechan las oportunidades que brindan las nuevas economías de escala. Para tener éxito, necesitamos un compromiso firme respaldado por una agenda clara y ambiciosa. Hay mucho en juego y el fracaso no es una opción.

**FIN**